

SEMINARIO DE ESTUDIOS TRASATLÁNTICOS. I JORNADAS DOCTORALES SET (LITERATURA Y FILOSOFÍA). UGR.

PROPUESTA DE COMUNICACIÓN: LITERATURA Y SUJETO

LA FRONTERA ENTRE LA CORDURA Y LA SINRAZÓN. TRES CUENTOS DE M. L. KASCHNITZ.

¿En qué momento de la narración podemos tachar a un personaje de irracional que se ha mostrado hasta ese momento no sólo como auténtico, sino incluso como modélico en su actitud moral? En sus cuentos, M. L. Kaschnitz nos hace reflexionar sobre lo difusas que pueden llegar a ser las fronteras entre la virtud y el desvarío. Hemos escogido tres de ellos por ser paradigmáticos en este sentido: “El tarado” (1966), en el que el protagonista se esfuerza tanto en el cumplimiento de su trabajo en la oficina, que acaba en un psiquiátrico; “Sí, mi ángel” (1964), que narra cómo una anfitriona se obsesiona tanto con resultar agradable a su inquilina, que llega a anularse a sí misma; y “Los pies en el fuego” (1964), en el que la protagonista se convierte en víctima de su insensibilización ante el dolor propio.

La distancia entre la cordura y la locura no puede reducirse a una perspectiva psicopatológica, sino que ofrece otros niveles de acceso, y no en menor medida de índole moral. Desde Cervantes no encontramos contradicción valorativa entre la excelencia moral y el desquiciamiento. Si, en contra de Hegel, se considera que no todo lo real es racional, y aún más, que la razón, al no poder cuenta de sí misma ni de su existencia, reposa sobre un fondo oscuro irreductible, entonces la actitud irracional no sólo parece descabellada, sino la única justificada. Desde una perspectiva más sociológica, cuando el contexto está viciado, quizá sea el extravagante el más coherente y auténtico. De ahí que los personajes, por ejemplo, de Kafka o Dostoievski, y en este caso de Kaschnitz, por su anomalía se eleven en cierto sentido sobre los demás.